



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

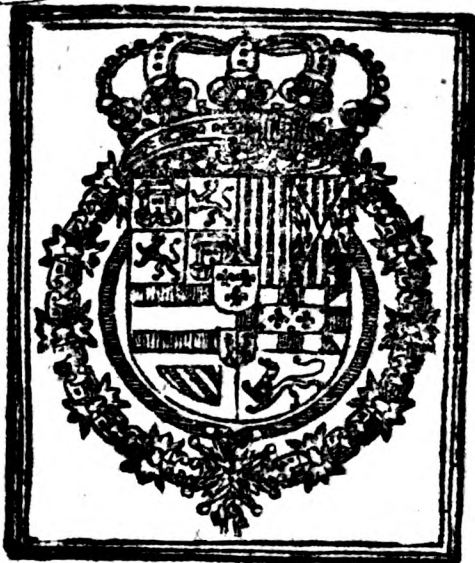
Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

12
TRATADO
DE PAZ,
AJUSTADO ENTRE LA
Corona de España, y la de
Portugal.

BIBLIOTECA NAZ.
ROMA
VITTORIO EMANUELE

Año de



1715.

Con Licencia de los Señores del Consejo de Estado.

Hallaráse en la Libreria de Manuel Bot, junto al Hospital
de los Italianos.



EN EL NOMBRE DE LA
Santísima Trinidad.

BIBLIOTECA NAZ.
ROMA
VITTRIO EMANUELE



EA Notorio à todos los presentes, y venideros, que hallandose la mayor parte de la Christianidad afligida, por vna larga, y sangrienta Guerra, ha sido Dios servido de mover los coraçones de el Altísimo, y Poderosísimo Principe Don Phelipe Quinto (por la Gracia de Dios) Rey Catholico de España, y de el Altísimo, y Poderosísimo Principe Don Juan Quinto (por la Gracia de Dios) Rey de Portugal, à vn ardiente, y sincero desseo de contribuir al vniversal reposo, y assegurar la tranquilidad de sus Subditos, renovando, y restableciendo la Paz, y buena correspondencia, que avia antes entre las dos Coronas de España, y de Portugal; para cuyo efecto, sus dichas Magestades han dado sus plenos poderes à sus Embaxadores Extraordi-

narios , y Plenipotenciarios ; à saber : Su Magestad Catholica al Excelentissimo Señor Don Francisco Maria de Paula , Tellez , Girón , Benavides , Carrillo , y Toledo , Ponce de Leon , Duque de Ossuna , Conde de Vreña , Marquès de Peñafiel , Grande de España de Primera Classe , Camarero , y Copero Mayor de su Magestad Catholica , Notario Mayor de los Reynos de Castilla , Clabero Mayor en la Orden , y Cavalleria de Calatrava , Comendador en ella , y de Vísagre en la de Santiago , General de los Exercitos de su Magestad , Gentil-Hombre de su Camara , y Capitán de la primera Compañia Española de sus Reales Guardias de Corps : Y su Magestad Portuguesa à los Excelentísimos Señores Juan Gomez de Sylva , Conde de Tauroca , Señor de las Villas de Tauroca , Lalim , Lazarim , Penalva , Gulsar , y sus dependencias , Comendador de Villacoba , de el Consejo de su Magestad , y Maestre de Campo General de sus Exercitos ; y Don Luis de Acuña , Comendador de Santa Maria de Almendra , y del Consejo de su Magestad Portuguesa : Los quales aviendo venido à Vtrecht , Lugar destinado para el Congreso ; y aviendo

examinado reciprocamente sus plenos poderes, cuyas Copias serán insertas al fin de este Tratado, después de aver implorado la Divina asistencia se han convenido en los Artículos siguientes:

ARTICULO PRIMERO.

A Vrà vna Paz solida , y perpetua , y vna verdadera, y sincera amistad , entre su Magestad Catholica, sus Descendientes , Successores , y Herederos , todos sus Estados , y Subditos , de vna parte ; y su Magestad Portuguesa, sus Descendientes, Successores , y Herederos , todos sus Estados , y Subditos de la otra parte ; cuya Paz será observada , firme , è inviolablemente ; tanto por Tierra , como por Mar , sin permitir , que se cometa ostilidad alguna entre las dos Naciones , en parte alguna, ni con algun pretexto ; y si (aunque no se espera) vinieren à contravenir en alguna cosa al presente Tratado , este quedará no obstante en su vigor , y la dicha contravencion se reparará de buena fee , sin dilacion , ni dificultad , castigando rigurosamente à los agresores , y bolviendo todo à su primer estado.

II.

EN consecuencia de esta Paz se olvidarán enteramente todas las hostilidades cometidas hasta aora ; de suerte, que ningun subdito de las dos Coronas tenga derecho para pretender satisfacion de los daños padecidos por las vias de la Justicia, ni por otra alguna, ni tampoco podrán alegar reciprocamente las pérdidas, que avrán tenido durante la presente Guerra, y olvidarán todo lo passado, como sino huviesse auido interrecepçion alguna , en la amistad que restablecen al presente.

III.

AVrà vna amnistia para todas las Personas, así Oficiales como Soldados, y otros que durante esta Guerra, ò à su ocasion avrán mudado de servicio, excepto para aquellos que avrán tomado partido, ò que se avrán empeñado en servicio de otro Principe, que no sea su Magestad Catholica, ò su Magestad Portuguesa, y solo aquellos que avrán servido à su Magestad Catholica, ò à su Magestad Portuguesa, serán comprehendidos en este Artículo, los quales lo serán

7
serán tambien en el Artículo once de este Tratado.

IV.

TODOS los Prisioneros, y Rehenes se bolverán promptamente, y se pondrán en libertad de vna parte, y otra sin excepcion, y sin que pidan cosa alguna por su trueque, ni por el gasto que huvieren hecho, como ellos satisfagan las deudas particulares, que huvieren contrahido.

V.

LAS Plazas, Castillos, Ciudades, Lugares, Territorios, y Campos pertenecientes à las dos Coronas, así en Europa, como en qualquiera otra parte del Mundo, se restituirán enteramente, y sin reserva alguna; de suerte, que los limites, y confines de las dos Monarchias quedarán en el mismo estado que tenian antes de la presente Guerra. Y particularmente bolverán à la Corona de España las Plazas de Alburquerque, y la Puebla con sus Territorios, en el estado en que se hallan al presente, sin que su Magestad Portuguesa pueda pedir cosa alguna à

la Corona de España , por las nuevas fortificaciones que ha hecho aumentar en dichas Plazas; y à la Corona de Portugal el Castillo de Noudar, con su Territorio, la Isla de Verdejo , y el Territorio, y Colonia del Sacramento.

VI.

SU Magestad Catholica, no solamente bolverà à su Magestad Portuguesa el Territorio , y Colonia del Sacramento , situada sobre el borde septentrional del Rio de la Plata , sino tambien cederà en su nombre , y en el de todos sus descendientes, Successores, y Herederos, toda accion, y derecho que su Magestad Catholica pretendia tener , sobre el dicho Territorio , y Colonia, haziendo la dicha celsiõ en los terminos mas fuertes , y mas authenticos , y con todas las clausulas que se requieren , como si estuvieran insertas aqui , à fin , que el dicho Territorio , y Colonia queden comprehendidos en el Dominio de la Corona de Portugal , sus Descendientes , Successores , y Herederos , como haziendo parte de sus Estados , con todos los derechos de soberania de absoluto poder , y de entero Dominio,

fin que su Magestad Catholica, sus Descendientes, Successores, y Herederos puedan jamás turbar à su Magestad Portuguesa, sus Descendientes, Successores, y Herederos en la dicha possession. Y en virtud de esta cession el Tratado Provisional, concluido entre las dos Coronas, en siete de Mayo de mil seiscientos y ochenta y vno, quedará sin efecto, ni vigor alguno: Su Magestad Portuguesa se empeña no obstante, à no consentir que otra alguna Nacion de la Europa, excepto la Portuguesa, pueda establecerse, ò Comerciar en la dicha Colonia, directa ni indirectamente debajo de pretexto alguno; y antes bien su Magestad Portuguesa se empeña tambien à no dar la mano, ni asistencia à Nacion alguna Estrangera, para que pueda introducir algun Comercio en las Tierras de la Dominacion de la Corona de España, lo que es igualmente prohibido à los mismos Subditos de su Magestad Portuguesa.

VII.

Aunque su Magestad Catholica cede desde aora à su Magestad Portuguesa el dicho Territorio, y Colonia de el Sacramento,

B

segun el tenor de el Artículo precedente , su dicha Magestad Catholica , podrá no obstante ofrecer vn equivalente por la dicha Colonia, que sea à gusto , y satisfaccion de su Magestad Portuguesa , y limitan para este ofrecimiento el termino de año , y medio , à empezar de el dia de la Ratificacion de este Tratado ; con la declaracion , de que si este equivalente viene à ser aprobado , y aceptado por su Magestad Portuguesa el dicho Territorio , y Colonia , pertenecerán à su Magestad Catholica , como fino lo huviesse jamás buelto , ni cedido ; pero si el dicho equivalente no viniesse à ser aceptado por su Magestad Portuguesa , su dicha Magestad quedará en posesion de el dicho Territorio , y Colonia , como está declarado en el Artículo antecedente.

VIII.

SE expedirán ordenes à los Oficiales , y otras personas à quien tocará , para la entrega reciproca de las Plazas , tanto en Europa , como en America , mencionadas en el Artículo quinto. Y por lo que mira à la Colonia de el Sacramento , no solamente embiara su Magestad Ca-

tholica sus ordenes en derecho al Governador de Buenos-Ayres para hazer la entrega, fino que su Magestad Catholica darà tambien un duplicado de las dichas ordenes, con una recomendacion tan precisa al dicho Governador, que no pueda debaxo de pretexto alguno, ò caso no previsto, diferir la execucion, aunque no aya recibido todavia los primeros. Este duplicado, como tambien las ordenes que miran Noudar, y la Isla de Verdejo, se trocaràn con las de su Magestad Portuguesa, para la entrega de Alburquerque, y la Puebla, por Commissarios, que para este efecto se hallaràn en los confines de los dos Reynos, y la entrega de dichas Plazas, assi en Europa, como en America, la haràn en el termino de quatro meses, à empezar desde el dia de el trueque reciproco de las dichas ordenes.

IX.

LAs Plazas de Alburquerque, y la Puebla, se bolveràn en el mismo estado en que estàn, y con tantas Municiones de Guerra, y el mismo número de Cañones, y del mismo calibre, que tenian quando fueron tomadas, segun

los inventarios que de esto se hizieron : Los otros Cañones , Municiones de Guerra , y provisiones de boca , que se hallarán demás en dichas Plazas ; deberán ser transportados à Portugal. Todo lo que se acabà de dezir tocante à la restitucion de las Municiones de Guerra , y de los Cañones , se entiende igualmente por lo que mira al Castillo de Noudar , y à la Colonia del Sacramento.

X.

LOs habitantes de las dichas Plazas , y de todos los otros Lugares ocupados , durante la presente Guerra , que no querràn quedar en ellos , tendrán la libertad de retirarse , y de vender , y disponer à su gusto de sus bienes muebles , è inmuebles , y gozaràn todos los frutos que avrán cultivado , y sembrado , aunque las tierras , y caserías sean transferidas à otros poseedores.

XI.

LOs bienes confiscados reciprocamente , à ocasion de la presente Guerra , se restituiràn à sus antiguos poseedores , y à sus herederos.

deros., pagando estos antes las mejoras vtiles que ayran hecho en ellos, pero no podrán pretender jamás, de las personas que han gozado hasta aqui los dichos bienes, el valor de sus productos, desde el tiempo de la confiscacion, hasta el dia de la publicacion de la Paz. Y à fin de que la restitucion de la propiedad de los dichos bienes confiscados pueda executarse, las Partes interesadas estarán obligadas à presentarse en el termino de vn año ante los Tribunales à quienes tocarà, donde dichas Partes pleytearán sus derechos, y sus causas serán juzgadas dentro del termino de otro año.

XII.

TOdas las Presas hechas de vna parte, y otra durante el curso de la presente Guerra, ò à su ocasion; serán juzgadas por buenas, y no quedará à los Subditos de las dos Naciones algun derecho, ni accion para pedir en tiempo alguno; que dichas Presas se les buelvan; atento à que las dos Magestades reconocen las razones que ha ayido para hazer las dichas Presas.

Para mas grande seguridad, y validacion del presente Tratado, se confirma de nuevo el que se hizo entre las dos Coronas en trece de Febrero de mil seiscientos y sesenta y ocho, el qual queda valido en todo lo que no será rebocado por el presente Tratado, y se confirma particularmente el Artículo octavo de dicho Tratado de trece de Febrero de mil seiscientos y sesenta y ocho, como si estuviera inserto aqui palabra por palabra. Y sus Magestades Catholica, y Portuguesa, ofrecen reciprocamente dar sus ordenes, para que hagan vna prompta, y entera justicia à las partes interessadas.

XIV.

Tambien se confirman, y comprehenden en el presente Tratado los catorce Articulos contenidos en el Tratado de Transacion, hecho entre las dos Coronas, en diez y ocho de Junio de mil setecientos y vno, los quales quedarán todos en su fuerça, y vigor, como si estuvieran insertos aqui palabra por palabra.

EN virtud de todo lo que ha sido estipulado, en la arriba dicha Transaccion del Asiento, para la introduccion de los Negros, su Magestad Catholica debe à los Interessados en el dicho Asiento la suma de ducientos mil escudos de anticipacion, que los Interessados prestaron à su Magestad Catholica, con los intereses à ocho por ciento, desde el dia del emprestido, hasta el entero pagamento, lo que haze contando desde siete de Julio de mil seiscientos y noventa y seis, hasta seis de Enero de mil setecientos y quinze, la suma de ducientos y noventa y seis mil escudos, como tambien la suma de trecientos mil Cruzados, moneda Portuguesa, cuya reduccion monta ciento y sesenta mil escudos. Estas tres sumas, se reducen por el presente Tratado à la sola suma de seiscientos mil escudos, que su Magestad Catholica promete pagar en tres pagamentos iguales, y consecutivos, de ducientos mil escudos cada vno. El primer pagamento se hará al arribo de la primera Flota, Flotilla, ò Galeones, que llegarán à España despues de el trueque de las Ratificaciones

de el presente Tratado; y este primer pagamento, será imputado sobre los intereses debido por el capital de los ducientos mil escudos de anticipacion. El segundo al arribo de la segunda Flota, Flotilla, ò Galeones, y este será por el capital de los ducientos mil escudos de anticipacion. Y el tercer pagamento se hará al arribo de la tercera Flota, Flotilla, ò Galeones, por los trecientos mil Cruzados, valuados à ciento y sesenta mil escudos, y el resto de los quarenta mil escudos de intereses. Las sumas necesarias para estos tres pagamentos, podrán ser transportadas à Portugal, en moneda acuñada, ò en Barras de oro, ò de plata; mediante lo qual, la suma de ducientos mil escudos de anticipacion, no llevará intereses despues de el dia de la signatura de el presente Tratado; pero, si su Magestad Catholica no paga la dicha suma, al arribo de la segunda Flota, Flotilla, ò Galeones, los ducientos mil escudos de anticipacion, llebarán intereses à ocho por ciento, despues de el arribo de la segunda Flota, Flotilla, ò Galeones, hasta el entero pagamento de esta suma.

XVI.

SU Magestad Portuguesa cede por el presente Tratado, y promete hazer ceder à su Magestad Catholica todas las sumas debidas por su Magestad Catholica, en las Indias de España à la Compañia Portuguesa, de el Assiento de la introduccion de los Negros, excepto los seiscientos mil escudos, mencionados en el Artículo quince deste Tratado. Su Magestad Portuguesa cede tambien à su Magestad Catholica, lo que los arriba dichos Interesados podrian pretender de la herencia de Don Bernardo Francisco Marin.

XVII.

EL Comercio será generalmente abierto entre los Subditos de las dos Magestades, con la misma libertad, y seguridad que lo estaba antes de la presente Guerra; y en muestra de la sincera amistad que desean, no solamente restablecer, sino aumentar entre los Subditos de las dos Coronas: Su Magestad Catholica concede à la Nacion Portuguesa; y su Magestad Portuguesa à la Nacion Española, todas las ven-

tajas en el Comercio , y todos los Previlegios libertades , y Exemptions , que han concedido hasta aora , y concederàn en adelante à la Nacion mas favorecida , y la mas privilegiada de todas las que trafican en las Tierras de la Dominacion de España , y de Portugal ; lo que no obstante no debe entenderse , sino por lo que mira à las Tierras situadas en Europa ; respecto de que el Comercio , y la Navegacion de las Indias està unicamente reservado à las dos solas Naciones , en las Tierras de su Dominacion , respectiva en America , excepto lo que ha sido estipulado ultimamente en el contrato de el Asiento de los Negros , concluido entre su Magestad Catholica , y su Magestad Britanica.

XVIII.

Y Porque en la buena correspondencia que se establece , se deben prevenir los daños que pueden ser reciprocos , respecto de que en el Concordato hecho entre las dos Coronas en tiempo de el Rey Don Sebastian (de gloriosa memoria) ayiendo declarado los casos , en los quales los criminales deben ser bueltos de vna parte,

parte , y otra , y la restitucion de los robos no pudieron comprehender en el el Tabaco, que no conocian quando hizieron el Concordato ; y que no obstante està tan introducido , y en vso, tanto en Portugal , como en España , que sacan vn gran producto de sus Estancos. Su Magestad Catholica se empeña à hazer que no puedan introducir en ninguna de las Tierras de el Reyno de España , y todas las otras de su Dominacion el Tabaco de Portugal, aunque aya sido trabajado , ò molido en lasdichas Tierras , ò Reynos , ò en otras partes, y à dár sus ordenes , à fin de que todas Fabricas de Tabaco Portuguès , que hallaren en los Reynos, y Tierras de la arriba dicha Dominacion , se destruyan ; como tambien las que podrán hazer de nuevo , imponiendo graves penas à los culpados en estos delitos ; y encargando no solamente à los Oficiales de Justicia , sino tambien à los de Guerra , hazer observar , y executar lo que queda arriba dicho. Y su Magestad Portuguesa se empeña igualmente à hazer la misma prohibicion , y con las mismas circunstancias que su Magestad Catholica , por lo que mira al Tabaco de España en las Tierras de Portugal , y todas las otras de su Dominacion.

XIX.

LOS Navios de las dos Naciones, assi de Guerra, como Mercantes, podrán entrar reciprocamente en los Puertos de la Dominacion de las dos Coronas, donde tenian costumbre de entrar por lo passado; à condition, que en los mas grandes Puertos no aya à vn mismo tiempo mas de seis Navios de Guerra, ni mas de tres en los Puertos menores; y en caso que vn mayor numero de Navios de Guerra de vna de las dos Naciones arribe delante de algun Puerto de la otra, estos no podrán entrar en él, sin la permission del Governador, ó de el Magistrado, sino obstante, obligados por la fuerza del tiempo, ó por alguna otra necesidad extrinseca los Navios vinieren à entrar en él, sin aver pedido la permission para ello, estarán obligados à dar luego parte de su arribo, y no podrán quedarse alli; que lo que les será permitido, teniendo gran cuydado de no hazer algun daño, ó perjuizio al dicho Puerto.

XX.

DEscando sus Magestades, Catholica, y Portuguesa, el prompto cumplimiento de

de este Tratado, principalmente por el reposo de sus Subditos, se ha convenido, que tendrá toda su fuerza, y vigor inmediate despues de la publicacion de la Paz; y que se hará la dicha publicacion en los Lugares de la Dominacion de las dos Magestades, lo mas presto que será posible. Y si despues de la suspension de Armas se huviere hecho alguna contrayencion, se dará satisfaccion de ella reciprocamente.

XXI.

SI por algun accidente (lo que Dios no quiera) huviese alguna interrupcion de amistad, ò rompimiento entre las Coronas de España, y Portugal, en este caso se acordará à los Subditos de estas dichas dos Coronas, el termino de seis meses despues del dicho rompimiento, para retirarse, y vender sus bienes, y efectos, ò transportarlos donde mejor les pareciere.

XXII.

Y Porque la difunta Reyna de Inglaterra (de gloriosa memoria) avia ofrecido ser garante

rante de la entera execucion de este Tratado, de su firmeza, y duracion : Sus Magestades Catholica, y Portuguesa, aceptan la arriba dicha Garantia en toda su fuerça, y vigor, para todos los presentes Articulos en general, y para cada vno en particular.

XXIII.

LAS mismas Magestades, Catholica, y Portuguesa, aceptarán tambien la Garantia de todos los otros Reynos, Príncipes, y Republicas, que en el termino de seis meses querrán ser Garantes de la execucion de este Tratado ; à condicion, que esto sea à satisfaccion de las dos Magestades.

XXIV.

Todos los Articulos aqui arriba escritos, han sido tratados, acordados, y estipulados entre los arriba dichos Embaxadores Extraordinarios, y Plenipotenciarios de los Señores Reyes de España, y de Portugal, en nombre de sus Magestades ; y prometen en virtud de sus plenos poderes, que los dichos Articulos en

general, y cada vno en particular, serán inviolablemente observados, cumplidos, y executados por los Señores Reyes sus Amos.

XXV.

LAS Ratificaciones del presente Tratado, dadas en buena, y debida forma, se trocarán de vna parte, y otra, dentro del termino de cinquenta dias, à empezar desde el dia de la signatura, ò antes si se pudiere hazer.

En fee de lo qual, y en virtud de las ordenes, y plenos poderes, que nosotros los que abaxo firmamos tenemos de nuestros Amos el Rey de España, y el Rey de Portugal, hemos firmado el presente Tratado, y hecho poner en él los Sellos de nuestras Armas. Fecho en Vtrecht à seis dias del mes de Febrero de mil setecientos y quince años.

(L.S.) *El Duque de Osuna.*

(L.S.) *Conde de Tarouca.*

(L.S.) *Don Luis Dacuña.*

RATI-

PLENIPOTENCIA DE SV MAGES- tad Catholica.

DON Phelipe por la Gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalèn, de Navarra, de Granatla, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordova, de Corcega, de Murcia, de Jaèn, de los Algarves, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas, y Tierra-Firme del Mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, Bravante, y Milàn, Conde de Abspurg, Flandes, Tyròl, y Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. Por quanto por lo mucho que hemos deseado, y deseamos el alivio, y descanso à nuestros Vassallos, en la affliccion, y calamidades de vna tan sangrienta, y dilatada Guerra, como la que hasta aqui se ha experimentado, para que terminandose los desolables efectos de ella, entren à gozar de el reposo, esplendor, prosperidades à que anhelan, y Nos debemos procurarles: Por tanto, considerando quanto se asegura este comun bien, prin-

tipíandose por vna Paz particular , y amistad
 reciproca entre esta Corona , y la de Portugal.
 Hemos tenido por conveniente , nombrar con
 toda authoridad , y plenipotencia para ello , à
 vòs Don Francisco Maria de Paula , Téllez , Gi-
 ròn , Benavides , Carrillo , y Toledo , Ponce de
 Leon , Duque de Ossuna , Primo-Conde de
 Vreña , Marquès de Peñafiel , Gentil-Hombre
 de nuestra Camara , Camarero , y Copero Ma-
 yor , Notario Mayor de nuestros Reynos de
 Castilla , Cavallero del Orden de Calatrava,
 Clavero Mayor de la misma Orden , y Cavalle-
 ria , y Comendador de ella , y de la de Vísagre en
 Ja de Santiago , Capitan de la primera Compañia
 Española de nuestras Reales Guardias de Corps:
 Y à Don Isidro Casado de Rosales , Marquès
 de Monteleon , Pariente de nuestro Consejo de
 Indias , con el grado de nuestros Embaxadores
 Extraordinarios , Plenipotenciarios , por la en-
 tera satisfaccion , y confianza con que nos halla-
 mos de vuestras personas , y concurrir en ambas
 las apreciables circunstançias de prudencia , in-
 teligencia , experiencias , zelo , y amor à nues-
 tro Real servicio , que pide negociado de tal im-
 portancia ; à fin que con los Ministros Plenipo-

tenciarios , nombrados para este efecto por el Rey de Portugal , podais tratar , concluir , y efectuar vna buena , firme , è inviolable Tratado de Paz particular , y de reciproca conveniencia , y vtilidad de los Vassallos de dichas dos Coronas ; prometiendo , como prometemos , por la presente en fee , y palabra Real , que passaremos , y cumpliremos , para siempre Nos , y nuestros Subcessores , todo lo que estipulareis , concluyereis , y efectuareis con los mencionados Ministros de Portugal , para el logro de vna Paz particular , como vâ expressado , y que lo observaremos exactamente , y harèmos que se observe , sin contravenir , ni consentir que se contravenga à ello en manera alguna , directa , ò indirectamente ; pues para todo ello , y lo demás que fuere necessario , os damos , y concedemos todo el poder , authoridad , y facultad que se requiere , y que lo aprobarèmos , y ratificarèmos dentre del termino , que reciprocamente se conviniere para ello ; declarando también , que en el caso de ausencia , ò enfermedad de alguno de vòs los dichos Duque de Ossuna , y Marquès de Monteleon , podrá el otro de vòs succeder en la tratacion , y efectucion de este

negociado , prometiendo Nos asimismo , en fee , y palabra Real de passar por ello , aprobarlo , y ratificarlo con todas las solemnidades , y demás requisitos debidos , como si huviesse sido ajustado , y concludido por ambos : En testimonio de lo qual , mandamos despachar , y despachamos la presente , firmada de nuestra mano , sellada con nuestro Sello secreto , y refrendada de nuestro Infrascripto Secretario de Estado. Dada en Madrid à quince de Abril de mil setecientos y treze. YO EL REY. Don Manuel de Vadillo y Velasco.

PLENIPOTENCIA DE SV Magestad Portuguesa.

JOAN Por la Gracia de Dios, Rey de Portugal , y de los Algarves , desta parte , y la otra del Mar en Africa , Señor de Guinea , de la Conquista , Navegacion , y Comercio de Etiopia , Persia , y la India , &c. Hago notorio , y cierto à cada vno , y à todos los que vieren esta nuestra Carta , que no teniendo cosa alguna mas antiguamente deseable , que el que del todo se extinga el incendio de la cruel Guerra,

en que arde casi todo el Orbe Christiano de algunos años à esta parte, y que se conmute en vna Paz, justa, y permanente, y concurriendo à este mismo deseo los demàs Principes, y Republicas que estàn en Armas, tuve por conveniente, nombrar vna persona de la primera Nobleza del Reyno, de cuya fidelidad, ingenio destreza, y prudencia confiasse mucho, la qual passè al lugar que fuere señalado por conformidad de vna, y otra parte, para las conferencias, y juntas que huvierẽ de tenerse en orden à la Paz; y concurriendo todas las referidas calidades en Joan Gomez de Sylva, Conde de Tarouca, mi Consejero, y Teniente General de mis Exercitos, le constituyo con esta Carta por mi Embaxador Extraordinario, y primer Plenipotenciario, para que vaya al lugar señalado del modo arriba dicho, para tener las juntas en orden à la Paz; y que alli, ò sea por medio de los Embaxadores del Principe, ò Republica, que conformare los animos para ajustar la Paz, el qual, ò la qual huviere sido aceptado, y admitido por vna, y otra parte de las que guerrean, ò el por si mismo, aunque ninguno le solicite, pueda agenciar, tratar, y ajustar la Paz entre mi, y qual-

quiera,

quiera de los Reyes, Príncipes, y Republicas, que guerrean por la parte contraria, y por esta causa le concedo toda plena potestad, y mandato general, y especial, y prometo, y ofrezco debaxo de mi Real palabra, que qualesquier cosas, que por el dicho mi Embaxador Extraordinario, y Plenipotenciario fueren pactadas, y ajustadas con los Embaxadores, o Ministros de los sobredichos Reyes, Príncipes, y Republicas; teniendo por su parte igual poder, las tendré à todas por estables, gratas, y firmes, y cuydaré con gran desvelo que se cumplan, y executen enteramente, ni permitiré jamás, que el tal pacto ajustado en esta forma, se quebrante en parte alguna: En fee, y testimonio de todo lo qual, mandé hazer esta Carta, que vá firmada de mi mano; y sellada con el Sello grande de mis Armas. Dada en Lisboa en diez y siete de Junio Año de el Señor de mil setecientos y nueve. Diego de Mendoza Cortereal, firmé.

Juan Rey.

PLE.

30
PLENIPOTENCIA DE SV Mage-
stad Portuguesa.

JOAN Por la Gracia de Dios, Rey de Portu-
gal, y de los Algarves desta parte, y de
la otra del Mar en Africa, Señor de Guinea, y
de la Conquista, Navegacion, y Comercio, de
Etiopia, Arabia, Persia, y la India, &c. Hago
notorio, y manifesto à todos, y à cada vno de
los que vieren esta mi Carta, que no teniendo
yo cosa que mas desee, mucho tiempo ha, que
el que se apague del todo el incendio de la Guer-
ra cruel en que arde, algunos años ha, casi todo el
Orbe Christiano, y que se convierta en vna Paz
justa, y permanente; y teniendo este mismo
deseo los demás Principes, y Republicas que
estàn en Armas, me pareció conveniente seña-
lar sugetos, de cuya fidelidad, talento, y pru-
dencia confiase mucho; los quales asistan à las
conferencias, y juntas que huvieren de tenerse
entre vna, y otra parte à cerca de la Paz: Y
hallandose todas estas circunstancias en Luis de
Acuña, mi Consejero, Juez del Tribunal de
Palacio, y Comendador de Santa Maria de
Almendra, en la Orden de los Cavalleros de
Chris-

Christo, y aviendo sido nombrado yà por otra Carta mia para el mismo Empleo, como primer Embaxador Extraordinario, y Plenipotenciario, Joan Gomez de Sylva; Cónde de Tarouca, mi Consejero, y Teniente General de mis Exercitos; por la presente nombro por mi Segundo Embaxador Extraordinario, y Plenipotenciario al referido Luis de Acuña, para que anibos juntos, ò cada vno de ellos, solo por falta, ò impedimento del otro, en lugar destinado para tener las juntas en orden à la Paz; yà sea por medio de los Embaxadores del Principe, ò Republica, que conformare los animos para la Paz, el qual, ò la qual fuere admitido, ò admitida por vna, y otra parte de las que se hazen Guerra, ò por si mismo, aun que ninguno lo solicite, pueda negociar, tratar, y ajustar la Paz entre Mi, y qualquiera de los Reyes, Principes, y Republicas que hazen la Guerra por la parte contraria: Para lo qual le concedo todo el poder pleno, y bastante; mandato general, y especial; ofrezco, y prometo debaxo de mi palabra Real, que todas las cosas que los Embaxadores, y Plenipotenciarios míos arriba nombrados, juntos, ò cada vno solo por falta, ò impedimento del otro,

ajustaren , y pastaren con los Embaxadores , ó Ministros de los sobredichos Reyes , Principes , y Republicas , teniendo aquellos iguales poderes , las tendré por validas , gratas , y firmes , y las ratificaré en debida , y solemne forma dentro del tiempo señalado , y guýdaré con diligencia que enteramente se executen , sin permitir jamás , que semejante Tratado en tal forma concluido , se quebrante en cosa alguna ; y en fee , y testimonio de todo lo dicho mandamos hazer esta Carta , que vá firmada de mi mano , y sellada con el Sello grande de mis Armas. Dada en Lisboa à primero de Septiembre. Francisco de Sales, y Sylva, la escribió Año del Señor de mil setecientos y doze. Diego de Mendoza Cortereal, firmè. Juan Rey.

*RATIFICACION DE SV. Magestad
Catolica, del Tratado de Paz, ajustado con su
Magestad Portuguesa, en Virecht à seis
de Febrero de mil setecientos
y quince.*

DON Phelipe por la Gracia de Dios , Rey
de Castilla , de Leon , de Aragon , de las
dos

dos Sicilias, de Jerusalèn, de Navarra, de Granada, de Tolcdo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordova, de Corcega, de Murcia, de Jaèn, de los Algarves, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, y Islas, y Tierra-Firme de el Mar Occeano; Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, Bravante, y Milàn; Conde de Abspurg, Flandes, Tiroì, y Barcelona; Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. Por quanto aviendose ajustado, concluido, y firmado en la Villa de Vtrecht, en seis de Febrero proximo pasado de este presente año, por mi Embaxador Extraordinario, Plenipotenciario; y los del Serenissimo Rey de Portugal, mis muy caro, y muy amado Hermano, y Primo, un Tratado de Paz, y amistad, cuyo tenor es el que queda expressado.

El qual Tratado aqui escrito, è inserto, como arriba queda referido, despues de averlo visto, y examinado maduramente palabra por palabra en mi Consejo; he resuelto aprobarle, y ratificarle. Por tanto, en virtud de la presente, yo por Mi, mis Herederos, y Successores, como tambien, por los vassallos, y subditos, y

E

habi,

habitantes en todos mis Reynos , y Señorios, apruebo , y ratifico todo lo expreſſado en el mencionado Tratado , en la mejor , y mas amplia forma que puedo , y doy por bueno , firme , y valdero todo lo que en él ſe contiene ; y prometo en fee , y palabra de Rey , y por todos mis ſucceſſores , y herederos ; ſeguirle , y cumplirle inviolablemente , ſegun ſu forma , y tenor , y mandarle obſervar , y cumplir de la miſma manera , como ſi yo lo huviera tratado por mi propia perſona , ſin hazer , ni dexar hazer en qualquier modo que ſea , ni permitir que ſe haga coſa alguna en contrario ; y que ſi ſe hiziere alguna contravencion de lo contenido en dicho Tratado , la mandarè reparar con eſceto , ſin dificultad , ni dilacion , caſtigando , y mandando caſtigar los delinquentes , obligando para el eſceto de lo ſuſodicho todos , y cada uno de mis Reynos , Payſes , y Señorios ; aſſimímo todos otros mis bienes preſentes , y venideros , como tambien , mis herederos , y ſucceſſores , ſin exceptuar nada : Y para firmeza de eſta obligacion , renuncio todas las leyes , coſtumbres , y todas otras coſas contrarias à ello : En fee de lo qual , mandè deſpachar la preſente , firmada de

mi mano sellada con mi Sello secreto, y refrendada de mi Infracripto Secretario de Estado. Dada en Buen-Retiro à dos de Março de mil setecientos y quince. YO EL REY. Don Juan de Elizondo.

RATIFICACION DE SV Magestad

Portuguesa, del Tratado de Paz ajustado con su Magestad Catholica, en Vtrecht à seis de Febrero de mil setecientos y quince.

DON Juan por la Gracia de Dios, Rey de Portugal, y de los Algarves de esta parte, y de la otra, del Mar en Africa, Señor de Guinea, y de la Conquista, Navegacion, Comercio de Etiopía, Aravia, Persia, y de la India, &c. Hago saber à los que vieren esta mi Carta patente, de aprobacion, ratificacion, y confirmacion, que à los seis dias del mes de Febrero del presente año de mil setecientos y quince, se ajustò, y concluyò en la Ciudad de Vtrecht, vn Tratado de Paz perpetua, y amistad entre Mi, y el muy alto, y muy Poderoso Principe Phelipe Quinto, Rey Catholico de

España, mi buen Hermano, y Príncipe, por Juan Gomez de Sylva, Conde de Tarouca, Señor de las Villas de Tarouca, Lalim, Lazarim, Peñalva, Gulfar, y sus dependencias, Comendador de Villacoba, de mi Consejo, y Maestro de Campo, General de mis Exercitos, y Don Luis de Acuña, de mi Consejo, y Comendador de la Encomienda de Santa Maria de Alarcudia, ambos mis Embaxadores Extraordinarios, y Plenipotenciarios, en el Congreso que se formò para la Paz general en la dicha Ciudad. Y Don Francisco Maria de Paula, Tellez, Girón, Benavides, Carrillo, y Toledo, Ponce de León, Duque de Ossuna, Conde de Vreña, Marqués de Peñafiel, Grande de España de primera Clase, Camarero, y Copero Mayor de su Magestad Catholica, Notario Mayor de los Reynos de Castilla, Clavero Mayor en la Orden, y Cavalleria de Calatrava, Comendador de ella, y de Vísagre en la de Santiago, General de los Exercitos de dicha Magestad, Gentil-Hombre de su Camara, y Capitán de la primera Compañia Española de sus Guardias de Corps, y su Embaxador Extraordinario, y Plenipotenciario; los quales fueron deputados para el ajuste,

y conclusion de dicho Tratado, en virtud de los plenos poderes que para ello tuvieron, cuyo Tratado es del tenor que va exprellado.

Yo Yavriendose visto por Mí el dicho Tratado, despues de bien considerado; y examinado, apruebo, ratifico, y confirmo todo lo en él contenido, y cada punto en particular; y por la presente lo doy por bueno, firme, y valedero, prometiendo en fee, y palabra Real, seguir, y cumplir inviolablemente su forma, y tenor, y hazerlo seguir, observar, y cumplir, sin hazer, ni permitir lo haga cosa alguna en contrario, directa o indirectamente en qualquier modo que ser pueda, renunciando todas las leyes costumbres, y todas las otras cosas que aya en contrario, y para fee, y firmeza de todo, mandé despachar la presente Carta de aprobacion, ratificacion, y confirmacion, por Mí firmada, y sellada con el Sello grande de mis Armas. Dada en la Ciudad de Lisboa á nueve dias del mes de Março. Antonio Pinto Coelho la hizo, año del Nacimiento de Nuestro Señor Jesu-Christo de mil setecientos y quince. Diego de Mendoça. Corre Real, la subscrivi. EL REY.

ARTICULO SEPARADO.

POR El presente Artículo separado, que tendrá la misma fuerza, y vigor, que si estuviese inserto en el Tratado de Paz, concluido oy entre sus Magestades, Catholica, y Portuguesa, y que debe ser ratificado como el Tratado mismo: Se ha convenido por los Embaxadores Extraordinarios, y Plenipotenciarios de ambas Magestades, que el Comercio reciproco de las dos Naciones, se restablezca, y continúe de la misma manera, y con las mismas seguridades, libertades, exempciones, franquicias, derechos de entradas, y salidas, y todas las demás dependencias que se hazia antes de la presente Guerra, mientras no se regle otra cosa, y se declare la conformidad en que debe correr el Comercio entre las dos Naciones.

En fee de lo qual, y en virtud de las ordenes, y plenos poderes, que nosotros lo que abaxo firmamos, tenemos de nuestros Amos el Rey de España, y el Rey de Portugal, hemos firmado el presente Artículo separado, y hecho poner en él los Sellos de nuestras Armas. En

Vtrecht

Virecht á seis dias del mes de Febrero de mil setecientos y quinze años.

(L.S.) *El Duque de Osuna.*

(L.S.) *El Conde de Tanoua.*

(L.S.) *Don Luis de Acuña.*

RATIFICACION DE SU Magestad
Catholica, de el Arriento separado del Tratado de
Paz, ajustado entre esta Corona, y la de Portugal, en
1. Virecht en seis de Febrero de mil setecien-
tos y quinze.

DON Phelipe por la Gracia de Dios, Rey
 de Castilla, de León, de Aragon, de las
 dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Gra-
 nada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de
 Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordo-
 va, de Corcega, de Murcia, de Jaén, de los
 Algarves, de Algécira, de Gibraltar, de las Islas
 de Canaria, de las Indias Orientales, y Occi-
 dentales, Islas, y Tierra-Firme del Mar Occea-
 no, Archiduque de Austria, Duque de Borgo-

ña, de Braxante, y Milán, Conde de Abspurg
de Flandes, Tyröl, y Barcelona. Señores de Viz-
caya, y de Molina, &c. Por quanto avien-
dose ajustado, y firmado vn Artículo separado
del Tratado de Paz, concluido, y firmado en
la Villa de Vtrecht, en seis de Febrero próximo
passado de este presente año, por mi Embaxa-
dor Extraordinario, Plenipotenciario, y los del
Serenissimo Rey de Portugal, mi muy caro, y
muy amado Hermano, y Primo, cuyo Echo
de dicho Artículo separado, es como queda ex-
presado.

Por tanto, aviendo visto, y examinado el
referido Artículo separado del Tratado de Paz;
he venido en aprobarle, y ratificarle (como en
virtud de la presente le apruebo, y ratifico) en la
mejor, y mas amplia forma que puedo, promo-
tiendo en fee de mi palabra Real, cumplite ente-
ramente, como en él se contiene, y expresa; para
lo qual mandè despachar la presente, firmada de
mi mano, sellada con mi Sello Secreto, y refren-
dada de mi Infanscripto Secretario de Estado. Da-
da en Buen Retiro à dos de Março de mil setecien-
tos y quince. YO EL REY. Don Juan de
Elizondo.

RATI-

RATIFICACION DE S. V. MAGES-
tad Portuguesa al Artículo separado , sobre el
reestablecimiento , y continuacion del Co-
mercio reciproco de las dos
Naciones.

DON Juan por la Gracia de Dios , Rey de Portugal , y de los Algarves desta parte , y de la otra del Mar en Africa , Señor de Guinea , y de la Conquista , Navegacion , Comercio , de Etiopia , Arabia , Persia , y de la India , &c. Hago saber à los que vieren esta mi Carta patente de aprobacion , ratificacion , y confirmacion , que à los seis dias del mes de Febrero del presente año de mil setecientos , y quinde , en la Ciudad de Vtrecht se ajustò , y concluyò vn Tratado de Paz perpetua , y amistad entre Mi , y el muy alto , y muy poderoso Principe Phelipe Quinto , Rey Catholico de España , mi buen Hermano , y Primo , por Juan Gomez de Sylva , Conde de Tarouca , Señor de las Villas de Taurouca , Lalin , Lazatin , Poñalva , Gulsar , y sus dependencias , Comendador de Villacoba , de mi Consejo , y Maestro de Campo

E

Gene-

General de mis Exercitos, y Don Luis de Acuña, de mi Consejo, y Comendador de la Encomienda de Santa Maria de Almendra, ambos mis Embaxadores Extraordinarios, y Plenipotenciarios, en el Congreso que se formò para la Paz general en la dicha Ciudad; y Don Francisco Maria de Paula, Tellez, Giròn, Benavides, Carrillo, y Toledo, Ponce de León, Duque de Ossuna, Conde de Vreña, Marquès de Peñafiel, Grande de España de primera Classe, Camarero, y Copero Mayor de su Magestad Catholica, Notario Mayor de los Reynos de Castilla, Clavero Mayor en la Orden, y Cavalleria de Calatrava, Comendador de ella, y de Vísagre en la de Santiago, General de los Exercitos de dicha Magestad, Gentil-Hombre de su Camara, y Capitàn de la primera Compañia Española de sus Guardias de Corps, y su Embaxador Extraordinario, y Plenipotenciario de dicha Magestad; los quales fueron deputados para el ajuste, y conclusion de dicho Tratado; y en virtud de los plenos poderes, que para ello tuvieron en el mismo dia, ajustaron, y concluyeron un Artículo separado de él, cuyo tenor es el que va expressado.

Y aviendose visto por Mi el dicho Artículo, despues de bien considerado , y examinado, apruebo , ratifico , y confirmo todo lo en el contenido , y cada punto en particular; y por la presente le doy por bueno , firme , y valedero , prometiendo en fee , y palabra Real , seguir , y cumplir inviolablemente su forma , y tenor , y hazerlo seguir , observar , y cumplir , sin hazer , ni permitir se haga cosa alguna en contrario , directa , ò indirectamente , en qualquier modo que ser pueda , renunciando todas las leyes , costumbres , y todas las otras cosas que aya en contrario : Y para fee , y firmeza de todo , mandé despachar la presente Carta de aprobacion , ratificacion , y confirmacion , por mi firmada , y sellada con el Sello grande de mis Armas. Dada en la Ciudad de Lisboa á nueve dias del mes de Março. Mathias Riveyro de Costa la hizo , año del Nacimiento de Nuestro Señor Jesu-Christo de mil setecientos y quince. Diego de Mendoza **Conde Real**, la subscrivi. **E L R E Y,**

EN La Villa de Madrid à veinte y quatro
 dias del mes de Abril, del año de mil se-
 cientos y quince : Avien dose juntado , como
 à las tres de la tarde de este dia, en la posada de
 el Excelentissimo señor Don Miguel Francisco
 Guerra , primer Presidente del Consejo Real de
 Castilla , los Licenciados Don Juan Burgonio
 Remiro , Don Francisco Esquivel , Don Alvaro
 de Villegas , Don Juan del Castillo ; Don Alon-
 so de Vtiza , y Don Joseph Zençano , Alcaldes
 de la Casa , y Corte de su Magestad , Don Jo-
 seph Alfonso Guerra , y Villegas , Cavallero del
 Orden de Santiago , Rey de Armas mas anti-
 guo , Don Juan Antonio de Hoza y Sarmiento ,
 Don Joseph Jacinto de Mairil y Moberdel , y
 Don Francisco Zazo de Villos , Asiridissimo Reyes
 de Armas ; y nosotros Don Juan del Barco y
 Oliva , Secretario del Rey nuestro Señor , y Don
 Joseph de Calatay y Ortíz , su Escribano de
 Camara , de los que en su Consejo residen : En-
 tregò dicho Excelentissimo señor primer Presi-
 dente, en presencia de los referidos al dicho Don
 Juan del Barco y Oliva , vn pliego de papel ru-
 brica-

bricado de el señor Don Lorenzo de Vibanco Angulo, Abad de Vibanco, y de Arceo, Cava-
llete del Orden de Calatrava, del Consejo de su
Magestad, y su Secretario en Gefe mas antiguo
de el, en que estaba el orden que se avia de
guardar en la publicacion de los Tratados de Paz,
convenidos, y ajustados entre esta Corona, y
la de Portugal, para que le diese al Rey de Ar-
mas mas antiguo, su tenor del qual es como
se sigue:

Oid. Oid. Oid. Como de parte de el Rey
nuestro Señor se haze saber à todos, que à hon-
ra, y Gloria de Dios Nuestro Señor, y para bien,
y reposo de la Christianidad, ha sido convenida,
ajustada, asentada, y establecida, vna buena, se-
gura, firme, y estable Paz, confederacion, perpe-
tua alianza, y amistad entre su Magestad del Rey
Catholico nuestro Señor de la vna parte, y el
Rey de Portugal de la otra: Por sus Magesta-
des, sus herederos, y sucesores, y por todos
sus Reynos, Reynos, Tierras, y Señorios, vas-
sallos, y subditos; y por medio de esta Paz,
union, y concierto sus vasallos, y subditos bo-
verán à sus bienes, para gozarlos de de la publi-
cacion de esta dicha Paz, y podrán de aqui adel-
lante

lente ir, venir, y frequentar en los Reynos, Estados, y Señerios, los vnos de los otros, tanto por Mar, como por Tierra, de qualquier manera, segunamente, y en salvo, como antes de la Guerra entre sus Magestades lo hazian, y podian hazer: Y mandase de parte de su Magestad Catholica à todos sus subditos, y vassallos, que de aqui adelante ayan de guardar, y cumplir la dicha Paz inviolablemente, sin alguna contravencion, fopena de ser castigados, como quebrantadores de la referida Paz, sin remission, ò gracia alguna.

Y en execucion de este orden, se salio de la possada de dicho Excelentissimo señor primer Presidente del Consejo, yendo delante Trompetas, y Atabales, siguiendo los Alguaciles de la Casa, y Corte de su Magestad, y nosotros los referidos Escrivanos de Camara, los Reyes de Armas, y Alcaldes que van expressados, en cuya forma se fue delante de la Casa, y Real Palacio, y Sitio de Buen-Retiro, en que al presente reside su Magestad: Y aviendo subido en vn Tablado, que para este efecto estaba hecho, y alfombrado, con su Dosel, los dichos Alcaldes, Reyes de Armas, y InfraSCRIPTos Escrivanos de

Camara , por voz del referido Don Joseph Alfonso Guerra y Villegas , Rey de Armas mas antiguo , se leyò , y publicò el papel , y orden antecedente , en altas , è inteligibles voces , aviendose tocado al principio , y fin de dicha publicacion Trompetas , y Atabales ; desde cuyo sitio se passò , en la misma forma , y acompañamiento al Real Palacio de su Magestad , y se executò delante del otra tal publicacion ; y tambien desde alli se passò en la cõformidad referida à la Puerta de Guadalaxara de esta Corte , donde està el trafico , y comercio , y se hizo la dicha publicacion con la referida solemnidad . Y asimismo delante de la Iglesia Parroquial de Santa Maria de la Almudena desta Villa , en otros tres Tablados , que en estos parages estaban hechos , alfombrados , y con sus Doseles à este fin ; à todo lo qual concurriò gran numero de gente , de que certificamos nosotros los referidos Escrivanos de Camara de el Consejo : Y para que conste lo firmamos en el dia exprellado veinte y quatro de Abril , Año de mil setecientos , y quince. Don Juan del Barco y Oliva. Don Joseph de Ladadid y Ortubia.

INDICE.

DE EL CONTENIDO DE LOS CAPITULOS de este Tratado de Paz.

- I. *Que aya una buena, y firme Paz entre esta Corona, y la de Portugal.*
- II. *Que se olvidarán todas las hostilidades cometidas, de suerte, que ningun Subdito de las dos Coronas, pueda tener derecho para pretender satisfacion de los daños padecidos durante la Guerra.*
- III. *Que avrà una amnistia para todas las personas, assi Oficiales, como Soldados, y otros que durante esta Guerra avrán mudado de servicio, excepto para aquellos que*
- huvieren tomado partido, y servido à otro Principe que no sean sus Magestades.*
- IV. *Que todos los prisioneros, y rehenes, se vuelvan promptamente, y pongan en libertad de una y otra parte sin excepcion alguna.*
- V. *Que las Plazas, Castillos, y demás cosas perteneciètes à las dos Coronas, assi en Europa, como en otra qualquier parte del mundo, se restituirán enteramente en la forma que*

esta

Estaban antes de la presente Guerra, volviéndose demás de esto las Plazas q̃ se expressan.

VI. Que su Magestad Catholica cederá à su Magestad Portuguesa, toda la accion, y derecho que pretendia tener sobre el Territorio, y Colonia de el Sacramento.

VII. Sobre que no obstatte la expressada cesion del Territorio, y Colonia del Sacramento, ha de poder su Magestad Catholica ofrecer un equivalente por la dicha Colonia, que sea à satisfaccion de su Mag. Portuguesa.

VIII. En que se trata de las ordenes q̃ se han de expedir para la entrega

reciproca de las Plazas que se expressan.

IX. Que las Plazas de Alburquerque, y la Puebla, se vuelvan en el mismo estado que están, entendiéndose lo mismo en el Castillo de Nondar, y Colonia del Sacramento.

X. Que los habitantes en las dichas Plazas, y de todos los otros Lugares ocupados durante la Guerra, que no se quisieren quedar en ellos, se puedan retirar, vendiendo, y disponiendo de todos sus bienes.

XI. Que los bienes confiscados à los subditos de ambas partes, se restituyan à sus antiguos poseedores, y à sus herederos.

G

Que

XII. Que todas las presas hechas de una, y otra parte durante la Guerra, seã juzgadas por buenas.

XIII. Que el Tratado que se hizo en treze de Febrero de mil seiscientos y sesenta y ocho queda valido, en todo lo que no serà revocado por este.

XIV. Que los catorce Articulos cõvenidos en el Tratado de Transaccion, hecho entre las dos Coronas el año de mil setecientos y uno, se cõfirman, y comprehenden en este.

XV. Que lo que se està debiendo à los Interesados en el Asiento de los Negros, desde el año de mil seiscientos

y noventa y seis hasta el presente, se pague en la forma q̃ se dispone.

XVI. En que se trata de la cesion de lo que se supone debia su Magestad Catholica à la Compañia Portuguesa de el Asiento de Negros.

XVII. Que el Comercio sera generalmente abierto, y establecido entre los subditos de ambas Magestades, segun lo estaba antes de la Guerra.

XVIII. Sobre q̃ no se pueda introducir en ninguna de las Tierras de la Dominacion de España el Tabaco de Portugal, ni en aquel Reyno, y sus Dominios el Tabaco de España.

Que

XIX. *Que los Navios de las dos Naciones , assi de Guerra, como Mercantes , puedan entrar reciprocamente en los Puertos de la Dominación de las dos Coronas.*

XX. *Que este Tratado tendrà toda su fuerça, y vigor, inmediatamente despues de la publicacion de la Paz; y que si despues de la suspensión de Armas, se huviere hecho alguna contravencion, se darà satisfaccion de ella reciprocamente.*

XXI. *Que si huviere alguna interrupcion , ò rompimiento entre las dos Coronas, se acordará à los subditos dellas, el termino de seis meses para retirarse, y vèder sus bienes, y efectos.*

XXII. *Que avièdo ofrecido la Reyna de Inglaterra, ser Garante deste Tratado , aceptan sus Magestades la dicha Garantia.*

XXIII. *Que se aceptará tambien la Garantia de todos los otros Reyes, Principes, y Republicas , que en el termino de seis meses quisieren serlo de este Tratado.*

XXIV. *Que los Articulos expressados , serán inviolablemente observados por sus Magestades.*

XXV. *Y que las Ratificaciones del presente Tratado, se trocaràn de una parte, y otra dentro del termino de cinquenta dias.*

F I N,



Donde este se hallará el Tratado
de Saboya , Inglaterra, y
Olanda.

2040008